



UNITED STATES CONFERENCE OF
CATHOLIC BISHOPS

Su Ser José!

Por Tom Mealey

20 de marzo de, 2009

Cuando nos casamos, mi esposa, Misty y yo éramos la pareja típica secular. Nos basamos en la anticoncepción hormonal. Debido a los efectos secundarios negativos, que no duró mucho. Misty se enteró de Planificación Familiar Natural (PFN) a través de un amigo católico. Es cierto, yo estaba un poco dudoso de todo el "abracadabra" con termómetros en las oscuras y media de la mañana y las observaciones escritas en símbolos crípticos en el gráfico de la PFN. Todo eso cambiaría de manera sorprendente una vez que llegamos al estilo de vida PFN.

Antes de tener hijos, Misty había sido ateo y yo había sido un agnóstico. Con nuestro primer hijo, el milagro de la vida produjo un despertar espiritual en nosotros. Nos dimos cuenta de que el Espíritu Santo ya nos había conducido a una vida católica. Incluso después de nuestra conversión, sin embargo, la PFN enriquece nuestra relación con los demás y con Dios de manera que no esperábamos.

Estudiamos "teología del cuerpo" del Papa Juan Pablo II y nos entusiasmamos por vivir nuestra fe y compartirla. Fue emocionante para aprender las razones de peso se basan las hermosas enseñanzas de la Iglesia sobre el sexo y el matrimonio.

Para mi gran sorpresa, también aprendí lo agradecido a mi esposa fue que yo estaba dispuesto a aprender cómo funcionaba su cuerpo. Compartí la responsabilidad en la planificación de nuestra familia, y también se encuentran formas no sexuales de expresar el afecto y la intimidad cuando teníamos buenas razones para posponer el embarazo. Esto fortaleció nuestro matrimonio y me hizo un mejor esposo y padre.

Cuando nos hicimos católicos, supe que quería ser el líder espiritual de nuestra familia, pero yo no entendía lo que implicó además de traer a nuestros hijos a la iglesia el domingo. A través de la PFN y la Escritura, descubrí que tenía una opción en el tipo de hombre que iba a ser.



UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS

A menudo culpamos a Eva por comer del fruto prohibido. Pero en Génesis, vemos que después de tomar un bocado, se volvió y ofreció el fruto a Adán, que estaba con ella. Adam no la detuvo y decir: "Esto es una mala idea, vamos." No protegió a su esposa, pero se mantuvo en silencio por la serpiente, mientras que la convenció de entregar su santidad y dañar su relación con Dios.

Luego estaba San José. Cuando José obedeció al ángel que le dijo que se llevara a María a su casa, estaba aceptando la vergüenza pública y la vergüenza de una prometida embarazada. Sacrificó su honor personal y la reputación de obedecer a Dios y proteger a María y Jesús.

La elección de un marido es clara: puede ser Adam de su esposa o él puede ser su Joseph. Un hombre puede hacer una pausa en silencio y permitir que su esposa sufra las consecuencias físicas y espirituales de la anticoncepción. O puede defender su virtud, el cuerpo y el alma mediante el uso de la PFN. Hoy en día, la anticoncepción es aceptado y esperado. Cualquier hombre que renuncia a él para la PFN es probable que se expone a la burla y la crítica. Pero a medida que nos enseñó San José, hay algunas cosas que son más importantes que la opinión de los demás. Que nosotros, los maridos se elija a José para que nuestras mujeres!

Política de privacidad | Mapa del sitio | Contacte con nosotros pvm496 © 2016 Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos

<http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/abortion/be-her-joseph.cfm>